

CESLA.com

CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**PREMIO ENSAYO
JÓVENES INVESTIGADORES**

2011

**LA DINÁMICA DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO:
ANÁLISIS DESDE EL ENFOQUE DE RAUL PREBISCH.**

Trabajo realizado por: Laura Isabel Melo Gutiérrez

31 de enero de 2012

**LA DINÁMICA DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO:
ANÁLISIS DESDE EL ENFOQUE DE RAUL PREBISCH.**

Laura Isabel Melo Gutiérrez

Universidad Nacional de Colombia

Resumen: Para analizar las fallas internas del sistema, se ha querido abordar el tema del cambio estructural en el capitalismo periférico a la luz de los trabajos de Raúl Prebisch, principal representante de la teoría de la dependencia y de esta forma, considerar el fenómeno del cambio, como una respuesta a la acción externa que perturba la dinámica del sistema, enfatizando en la manera en que se lleva a cabo la transformación de las estructuras tanto económica, social y política, que condicionan la inserción de los países latinoamericanos en la economía mundial.

Clasificación: B31; F52; F59; I3

Palabras claves: Capitalismo periférico, Heterogeneidad estructural.

Las teorías de desarrollo económico, difundidas desde la segunda mitad del siglo pasado, han permitido ampliar la perspectiva, acerca de las acciones que deben seguir los países menos favorecidos en aras de aumentar su productividad económica y por consiguiente disminuir los niveles de pobreza, en un contexto mundial donde las relaciones comerciales condicionan el avance hacia una transformación estructural en dichas regiones, e impulsan los cambios que configuran sus características internas. Así, en vista que en la actualidad, los países latinoamericanos no han logrado superar totalmente los problemas que impiden un mayor crecimiento y desarrollo económico, me lleva suponer que este atraso no se debe solamente al papel que han tenido en el comercio exterior, si no que sus características intrínsecas frenaron y aun lo siguen haciendo, las reformas estructurales que permiten competir eficientemente y equitativamente en el mercado.

De esta manera se estudiará la heterogeneidad estructural, que limita la inserción al comercio exterior, para luego comprender el impacto que esta característica del

capitalismo periférico ejerce sobre la dinámica de acumulación de capital y apropiación del excedente, en un contexto donde la democracia no es compatible con las leyes del mercado, debido a la configuración del sistema y al papel pasivo del estado para evitar la desigualdad y la inequidad, confiriéndole el carácter de capitalismo “excluyente y conflictivo”. En seguida, se podrá analizar las soluciones que plantea Raúl Prebisch, las cuales reflejan el cambio en sus primeros planteamientos, en los que el problema de la distribución y el consumo no fueron abordados. Por lo tanto la interpretación se enfocará no solo en los aspectos económicos, tendrán lugar en el análisis consideraciones sociales, que sugieren una transformación transitoria del sistema capitalista.

Así las cosas, la heterogeneidad estructural ha sido evidente en los países en vía de desarrollo persistiendo aun en esta época, acentuada por la mayor industrialización y técnica y por la búsqueda de una racionalidad productiva que minimice costos y aumente la productividad, esto se evidencia de forma mas marcada en los países latinoamericanos, en los cuales se ha desarrollado sectores con alta productividad y tecnología, pero que a su vez han coexistiendo con otros cuyo atraso es innegable. Al observar este hecho, las teorías de Prebisch permiten analizar las relaciones asimétricas que se han establecido a nivel mundial.

Por lo tanto, determinar los rasgos particulares de este tipo de economías, nos permitirá percibir que las dinámicas hacia el desarrollo han sido muy distintas, ya que en la evolución capitalista, la tecnología se fue introduciendo de modo gradual en el proceso productivo, a medida que se acumulaba el capital necesario. En cambio, los países en desarrollo han asimilado una técnica ya elaborada desde afuera (Prebisch, 1963). Como lo señala Ocampo (2001), esta técnica se propaga a través de la inserción directa de la tecnología, del establecimiento de empresas extranjeras en la región o de la demanda de materia primas. De otro lado, la diversificación de la producción en las economías centro, hace que se desarrollen mejor las fuerzas productivas y se genere mayor empleo, a esto se une la expansión del desarrollo tecnológico hacia todos los niveles, lo que permite homogeneidad en el sistema, en contraste con la heterogeneidad estructural de la periferia, evidenciada en la concentración del producto en pocas manos, así como también en la especialización de los bienes que se exportan.

El análisis de dichas diferencias estructurales según el enfoque de Prebisch se da en el marco de desequilibrios en la producción. Mientras unos países se especializan en la producción de materias primas y bienes manufacturados con poco nivel tecnológico, caracterizados por su baja elasticidad-ingreso, otros países que son suficientemente industrializados producen con una técnica mayor y sus productos pueden competir en el mercado mundial, determinados por su alta elasticidad-ingreso. Así, la Heterogeneidad Estructural de los niveles de producción es la consecuencia directa de la propagación sólo limitada y selectiva del progreso técnico en las periferias, condicionada causalmente por la división internacional del trabajo determinada por los centros (Prebisch, 1952). Situación que actualmente se sigue observando, principalmente en el caso de los países latinoamericanos cuyo rubro de exportaciones de materias primas constituye el 70% del total de exportaciones, exceptuando México donde la industria de maquila se ha extendido (Sánchez Angochea¹), siendo esta última otro factor que desarticula el mercado interno latinoamericano, creada por los flujos de capital extranjeros, que buscan mano de obra barata, en un sector particular de la economía industrial, que puede tener independencia relativa del resto de los sectores de la economía. (Reyna, 2002)

Siguiendo los planteamientos de Prebisch esta heterogeneidad estructural no solo condiciona el crecimiento económico, también influye en el campo social y político, en cuanto al mercado laboral y las fuerzas de poder. Por eso es importante hacer énfasis en las relaciones de producción y de distribución, las cuales surgen de un proceso de acumulación de capital y reproducción caracterizado por ser limitado e insuficiente. Situación que radica en la forma de apropiación del excedente, así mismo por la distribución desigual del ingreso, por el desperdicio del potencial de la acumulación de capital, y también por la succión de ingresos hacia los centros, quienes poseen un desarrollo técnico y tecnológico más avanzado, y que penetra en los países de la periferia produciendo cambios significativos en la dinámica estructural del capitalismo.

¹ Ponencia: Institute for the Study of the Americas Universidad de Londres.

La difusión técnica trae consigo aumentos en la productividad pero con una mecánica diferente a la de los centros, señaló diferente porque esta técnica es impuesta, no es el resultado de un proceso de desarrollo interno y transitorio como ya se había señalado, por lo tanto es la causa de cambios directos en la estructura social y en la estructura laboral. En la medida que la técnica avanza, la lógica que sigue el sistema y que ha sido estudiada por Prebish y otros autores estructuralistas muestra que algunos sectores se quedan rezagados del desarrollo productivo, empleando a la población que no fue absorbida por aquellas empresas que se beneficiaron del avance técnico, las cuales necesitan una fuerza de trabajo más capacitada y calificada. De esta manera tienen a su vez la capacidad de pagar remuneraciones mayores, pero aun así su absorción es insuficiente frente al constante aumento de la fuerza de trabajo que se desplaza de unos sectores a otros, principalmente del campo a las ciudades, configurando el contingente de mano de obra barata y de menor calidad.

Este hecho se refleja en el contexto latinoamericano, donde la desigualdad estructural propicia una mayor productividad en el sector industrial y en el sector primario, en la medida que la producción se destina a la exportación, a diferencia del sector terciario. De tal forma que el resultado de las políticas de privatización y liberalización comercial y financiera ha sido una profundización todavía mayor en la heterogeneidad estructural, han aumentado las diferencias de productividad entre el sector servicios, cuya baja productividad se debe a la expansión del sector informal, y el resto de la economía. (Sánchez Angochea). Igualmente Cimoli, Primi, Pugno, (2006) muestran un estudio que refleja el problema de la existencia de un sector formal y uno informal en la economía latinoamericana, señalando que la informalidad es una barrera estructural para el crecimiento, ya que en este sector se concentra alrededor de la mitad de la fuerza de trabajo, y su desempeño afecta negativamente la dinámica del sistema. Luego, la concentración de la técnica ha favorecido a solo una parte de la población y lo mismo se puede señalar sobre la distribución del excedente.

Así, la sociedad se fragmenta en la medida en que la apropiación del excedente es inequitativa. Como bien se sabe, en una economía moderna es común que los estratos altos se apropien del excedente, pero en la periferia, esta forma de

apropiación tiene características particulares, ya que la acumulación del capital no se difunde, si no que se concentra. Obstaculizando el encadenamiento y el fortalecimiento de los sectores productivos en conjunto, así como también la difusión técnica. Por lo tanto el crecimiento económico depende de algunas ramas de la producción, las cuales en su dinámica de desarrollo no unifican la estructura productiva, estas constituyen los núcleos dinámicos y selectivos que impulsan el crecimiento. En los países en desarrollo, muchas de las fuerzas dinámicas están asociadas a la exitosa adaptación de actividades desarrolladas anteriormente en el mundo industrializado, ya sea a través de la sustitución de importaciones, la promoción de exportaciones o una combinación de ambas. (Ocampo 2006). Pero a pesar del dinamismo, la producción que se destina al comercio exterior, ha tenido barreras comerciales, así mismo se ha visto influenciada por los ciclos económicos, que debilitan o fortalecen temporalmente la economía, generando inestabilidad interna y estrangulamiento en las economías de la periferia.

Por otro lado, las formas de consumo en la periferia reflejan a un mas la inequidad del sistema y a su vez el poder económico de algunas regiones, quienes impulsan la libertad en el mercado externo, propiciando la imitación de costumbres ajenas. Los centros propagan e irradian en la periferia sus técnicas, formas de consumo y existencia, sus instituciones ideas e ideologías” (Prebisch, 1981). De esta forma se puede señalar que se presenta “contradicción entre una tendencia a la internacionalización del consumo, pero no una internacionalización de la producción de bienes; así mismo, una contradicción entre la tendencia a la hegemonía del centro y las demandas de autonomía en la periferia” (Faletto, 1981). Por consiguiente, el papel que han tenido las transnacionales y otras empresas multinacionales ha sido el de internacionalizar en la periferia el consumo, mas que la producción. Incentivando la producción de materias primas al explotar los recursos naturales, y luego la producción de bienes cuya tecnología no es innovadora, y que en el centro no tiene mayor demanda. Por lo tanto “en desmedro de la acumulación, se agrega la succión exagerada de ingresos por parte de los centros, especialmente por obra de las transnacionales, en virtud de su superioridad técnica y económica y el poder hegemónico de aquellos” (Prebisch 1981).

Ahora bien, a la dinámica de cambio estructural inherente al capitalismo periférico, enmarcada en la heterogeneidad antes estudiada, se puede sumar el cambio en la estructura política y a la vez social, que condiciona la apropiación del excedente “la distribución del fruto de la creciente productividad del sistema es fundamentalmente el resultado del *juego cambiante de las relaciones de poder*” (Prebisch 1981). La aparición de los movimientos sociales, permite sustentar la hipótesis de que estos cambios en la composición social no fueron el resultado transitorio de acciones previamente establecidas y planeadas, por el contrario las circunstancias tanto externas como internas condicionaron e impulsaron su desarrollo. Por lo tanto debido a la difusión técnica y luego a la democratización, los intereses entran en conflicto, atenuados por su afán de apropiarse del excedente que crece al ritmo de la productividad y que es fuente a su vez de acumulación.

He aquí una de las contradicciones en la apropiación del excedente, y que es interna al sistema. La democracia lleva a compartir los frutos de la productividad, pero a la vez frena la acumulación del excedente. La razón, está en la presión de las clases de poder sobre estos ingresos. Por eso Prebisch en su tesis nos señala que el excedente tiene una gran paradoja, ya que este aumenta por mayor productividad, pero disminuye ante la presión en el compartimiento. “Tal como lo ve, son notorias dos arbitrariedades en ese uso: la apropiación del excedente por los grupos privilegiados de acuerdo a las leyes del mercado, en el cual, los que concurren, distan mucho de ser iguales y por lo que se distorsiona su funcionamiento; y, la arbitrariedad en la distribución, cuando el poder político y sindical actúa contrariamente a las leyes del mercado.”(Faletto, 1981)

En tales condiciones, la acumulación de capital reproductivo catalogada por Prebisch como insuficiente y frustrada, fruto de la apropiación desigual del excedente, y de otros factores ya señalados, caracterizan al capitalismo periférico y traen consecuencias intrínsecas a la dinámica estructural del mismo.

Consecuencias que se encuentran, en primera medida en su incapacidad para absorber la fuerza de trabajo que se concentra en los estratos inferiores y que no se beneficia del aumento en la productividad, esto a su vez fomentado por el aumento del capital físico en detrimento del capital humano, debido a la inserción de mayor

tecnología y la falta de capacitación de la mano de obra. Así, el capitalismo periférico se define por su carácter excluyente, y por esta exclusión crea una sociedad de consumo privilegiado y a la vez dependiente. Por otro lado, el capitalismo periférico adquiere el carácter conflictivo, definido por las relaciones de poder entre los sectores sociales, que entran en pugna de acuerdo a sus intereses económicos.

Aquí, el concepto de democracia le permite a Prebisch llevar más allá del plano económico el problema de la distribución del excedente y por consiguiente de la acumulación del capital reproductivo, analizando si la democracia y el sistema del capitalismo periférico son compatibles, es decir si el sistema puede ser democrático y a la vez puede permitir que las leyes del libre mercado sean reguladoras de la dinámica económica en el periferia. Este análisis permite concluir que la democracia y el capitalismo periférico son contradictorios. En consecuencia, los movimientos sociales ejercen participación hasta que se impone la fuerza sobre el poder de los sindicatos y los derechos de la clase menos favorecida, esta imposición coarta la libertad democrática.

Planteamiento que puede trae muchas controversias pero que a su vez induce a preguntarnos como se puede hacer compatible las fuerzas del mercado, y la acción democrática, en esta época donde las ideas neoliberales han sido fuertemente criticadas por las medidas impuestas en la periferia y que han arrojado resultados contradictorios, si se tiene en cuenta que la democracia en el sentido neoliberal es una democracia capitalista, que despoja al individuo de participación colectiva, sujetándolo a las decisiones tecnocráticas de quienes presuponen saber que es lo que mejor conviene a la sociedad, según el carácter regulador del mercado.

Ya en este punto del análisis, se puede comprender que el cambio tanto en la acumulación de capital reproductivo como en la redistribución del ingreso, se vuelve necesario y que este se da en la medida que se elimine la heterogeneidad estructural de la que ya nos hemos referido anteriormente. Por lo tanto el esquema socialista liberal que nos presenta Prebisch puede ser la solución a la inequidad, donde el Estado tiene un papel fundamental para llevar a cabo este propósito, por lo tanto es necesario que el actúe con carácter imparcial y colectivo, es decir se necesita la acción del estado que evite la concentración de los medios de

producción, la acumulación de capital reproductivo y la apropiación del excedente sin recurrir a la apropiación pública total por parte del mismo, por lo tanto deberá administrar eficazmente el uso del excedente social. Con todo, se requiere una planificación democrática, que gracias a la técnica subordinada por las decisiones colectivas, permitirá en el largo plazo la gestión autónoma, donde las leyes del mercado representen la libertad económica en cuanto a las decisiones de producción y de consumo, y el papel del estado represente la libertad política. Aunque vale resaltar que en el enfoque actual de estos planteamientos, se deben abordar otros aspectos que condicionan el crecimiento económico, referentes a los choques financieros y las asimetrías macroeconómicas (véase Ocampo 2006).

En esta medida, de acuerdo al análisis realizado sobre la dinámica capitalista en la periferia, es pertinente señalar las siguientes conclusiones que complementan la exposición que hasta aquí he venido desarrollando y condensan los planteamientos expuestos.

Teniendo en cuenta que los problemas del capitalismo periférico en su dinámica interna, están relacionados con el proceso de integración en el mercado mundial, y las fallas del sistema radican en la forma en que se ha dado la apropiación del excedente, limitando la acumulación de capital reproductivo, al concentrarlo en pocas manos. Se puede concluir que para estudiar la dinámica interna del capitalismo periférico es necesario conocer su estructura económica y social, para así comprender la manera en que se ha integrado a la globalización. “Por esto, el análisis de Prebisch se concentra, con toda razón, en las condiciones internas del mantenimiento de estructuras deformadas en la economía, la sociedad y la política, que privilegian a los menos y marginaliza a los más.” (Nohlen D., Sturm R, 1982)

Por otro lado, se puede deducir que debido al derrame de la técnica del centro a la periferia no solo las estructuras productivas se modifican, también ocurre un reajuste interno en las estructuras sociales, y políticas, produciendo un cambio estructural en la dinámica del capitalismo periférico, donde las relaciones de poder son determinantes y la nueva redistribución del excedente creará conflictos internos en el sistema, por esto se necesita una rápida acción del estado que frene la desigualdad, y los problemas de inflación que se podrían presentar debido al

crecimiento paralelo de la productividad con las exigencias de repartimiento, Puesto que la democratización implica la posibilidad de expresar demandas de sectores que, de cumplirse, actuarían como freno al modelo de crecimiento, y, en donde, la única salida parece ser la de la acentuación de la *espiral inflacionaria*, lo que a corto andar, lleva a situaciones política y socialmente insostenibles”(faletto1981). Pero esto se debe llevar a cabo, evitando la fuerza que restringe los derechos de las clases más vulnerables, reorientando las medidas monetarias para salvaguardar el bienestar social, ya que no solo la estabilidad monetaria tan proclamada por los centros de poder, es el principal objetivo, los aspectos sociales se deben tener en cuenta.

Así mismo, en cuanto a las característica intrínsecas de la estructura del capitalismo periférico, es importante concluir que debido a la heterogeneidad estructural se impulsa la desigualdad interna reflejada en primera instancia en la productividad de los sectores económicos, y a si mismo en el beneficio que cada uno recibe de acuerdo a su especialización, tecnología, inversión, y financiamiento. De igual manera, los salarios están directamente asociados a esta dinámica, obstaculizando la redistribución más equitativa de los ingresos, lo que impide que se de un asenso funcional de la fuerza de trabajo y de las empresas. Esto se lograría destinando mayor capital para la capacitación de la fuerza laboral, contrarrestando el consumo improductivo con mayor inversión para que en consecuencia se pueda disminuir el desempleo, concentrado en los grupos económicamente marginados “Si la compresión del consumo de aquellos grupos privilegiados se tradujera en continuo acrecentamiento de la acumulación de capital, iría elevándose con progresiva celeridad el nivel de vida de aquellas masas” (Prebisch, 1963), de esta manera se aprovecharía mejor la capacidad productiva y potencial de la región y se encadenarían las fuerzas que impulsan la economía.

Ya para terminar, de acuerdo con lo anterior es urgente que en los países de la periferia y sobre todo en la economía latinoamericana se desarrollen políticas de fomento industrial que permitan el desarrollo endógeno de la tecnología, para de esta forma diversificar la base exportadora, cambiando el patrón de exportación que se ha venido implementando hasta este momento, para que así se puede obtener mayor productividad, pero con alta calidad, así como señala Cimoli (2006). Esto

renovaría los términos de intercambio, y nos haría menos dependientes de los bienes de capital que se importan. Por que a pesar de que en la región hayan crecido las exportaciones esto no sugiere que los beneficios sean absorbidos por toda la población y que el crecimiento de la economía se caracterice por ser sostenido, como señala Ocampo (2006) la realidad, permite contradecir la idea de que un crecimiento exportador dinámico es, por si mismo, una garantía de un alto ritmo de crecimiento económico.

Por lo tanto se requiere una distribución equitativa de los ingresos y evitar la concentración en la acumulación de capital y a su vez el consumo improductivo. Por consiguiente la inversión en educación y a su vez en desarrollo tecnológico es fundamental para el mayor crecimiento en los sectores económicos y para impulsar el cambio de la estructura social. "El cumplimiento de este objetivo no podrá dilatarse indefinidamente; ni cabra esperar que el desarrollo económico se presentara primero y luego sobreviniera como es natural el desarrollo social, Ambos tiene que irse cumpliendo de modo acompasado" (Prebisch 1963), por lo tanto la transformación de la dinámica del capitalismo periférico es necesaria, para que se pueda hacer frente a los ciclos económicos mundiales y sus respectivas crisis.

BIBLIOGRAFIA

- ❖ Prebich, Raúl. (1963). "Hacia una dinámica del desarrollo Latinoamericano". México. Fondo de Cultura económica. 205 p.
- ❖ Prebisch, Raúl. (1952). "Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico", Organización de Naciones Unidas, reproducido en: América Latina: Ensayos de interpretación económica. Andrés Bianchi (Comp.) 1969.
- ❖ Sánchez Ancochea D. "Inserción externa, heterogeneidad estructural y globalización en América Latina". Institute for the Study of the Americas Universidad de Londres. "Documento en línea. Lugar de publicación desconocido".
- ❖ Reyna, José L. (2002) "Dependencia Globalización y Estado en América Latina: Un recuento genérico de las ultimas décadas". Estudios económicos XX. 59(1)

- ❖ Cimoli Mario, Primi Annalisa Y Pugno Maurizio (2006) “Un modelo de bajo crecimiento: la informalidad como restricción estructural” Revista de la CEPAL vol. 88: 99 -106.
- ❖ Prebisch, Raúl. (1981). “Capitalismo Periférico: crisis y transformación”. México.
Fondo de Cultura Económica. 344 p.
- ❖ Faletto, Enzo (1981) “Comentario crítico a la propuesta del Dr. Prebisch”. Nueva Sociedad, num. 55: 35 - 42.
- ❖ Nohlen Dieter, Sturm Roland, (1982) “La heterogeneidad estructural como concepto básico en la teoría de desarrollo”, [publicación en línea]. Disponible desde Internet en:
http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE_028_043.pdf [con acceso el 22-04-2010].
- ❖ OCAMPO, José A (2001a). “Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI”. Documento presentado en el seminario "La teoría del desarrollo en los albores del siglo XXI", organizado por la CEPAL para conmemorar el centenario de nacimiento de Raúl Prebisch el 28-29 de agosto.
http://www.eclac.org/publicaciones/SecretariaEjecutiva/5/LCG2135PE/lcg2135e_Ocampo.pdf Consultado Abril 27 de 2010.
- ❖ Salem Sotelsek, Daniel F. (2008) “El pensamiento de Raúl Prebisch: una visión alternativa” Revista Estudios demográficos y urbanos vol. 23, núm. 3 (69) 615-636